

## PRESENTACIÓN. TEMA CENTRAL

### MÉXICO Y LOS INTERCAMBIOS ACADÉMICOS LATINOAMERICANOS DURANTE EL SIGLO XX

Los textos reunidos en este expediente son resultado de un proceso de diálogo que los autores hemos iniciado desde hace algún tiempo. Interesados especialmente en observar los intercambios académicos impulsados desde México, hemos coincidido en distintos espacios universitarios, entre los que destaca la participación en el libro *Historias entrelazadas. El intercambio académico en el siglo XX: México, Estados Unidos, América Latina* (El Colegio Mexiquense, 2020) y la intervención en el Seminario “Viajes de ida y vuelta. El impacto del intercambio académico en América Latina”, desarrollado en octubre de 2020. Precisamente esta última actividad sirvió para poner en diálogo los artículos que el lector encontrará en las siguientes páginas.

Desde esta perspectiva dialógica, dos elementos centrales sirvieron de base para desarrollar los presentes textos. En primer lugar, coincidimos en la necesidad de analizar los intercambios académicos más allá de las relaciones de desequilibrio establecidas en la relación entre Estados Unidos y los países latinoamericanos. Y en un segundo nivel, nos planteamos la exigencia de pensar los intercambios como viajes de ida y vuelta.

Por lo general, aunque con notables excepciones, la historiografía sobre la movilidad de profesores y estudiantes ha enfatizado aquellas dinámicas que conducen a contemplar sólo la relación entre América Latina y Estados Unidos. Quizás el concepto de “fuga de cerebros” ha sido uno de los que mejor grafica esta tendencia, que lleva a los intelectuales destacados de nuestros países periféricos a las universidades del centro político y cultural representado por el país del norte. De ese modo, las becas y otros apoyos educativos como herramienta del imperialismo estadounidense, o como apoyo *solidario* al desarrollo de distintas disciplinas, han copado la mayoría de las investigaciones. Sin embargo, cuestionando esta situación, los presentes artículos analizan las relaciones intra latinoamericanas. Esto no significa pensar estos vínculos como si estuvieran libres de intereses o marcados por un equilibrio asociado a la hermandad continental. Al contrario, como podrán percibir, las dinámicas de poder fueron parte integral de estos encuentros.

La idea de fondo al retomar esta perspectiva consiste en visualizar la densidad de tensiones que se desplegaron en los distintos proyectos de institucionalización académica. La presencia de un estudiante o profesor en las aulas de otro país latinoamericano implicaba una serie de procesos políticos, económicos, culturales e ideológicos que lo hicieron posible. El intercambio

no fue, ni ha sido, el resultado azaroso de las decisiones de las autoridades gubernamentales. Ha sido más bien producto de la imbricación entre condicionantes estructurales y los intereses personales, por lo que analizarlo sólo desde una perspectiva que privilegia la dirección norte/sur, nubla parte de la historia cultural latinoamericana.

Por otro lado, la exigencia de pensar estos viajes como procesos que involucraban un retorno, también otorga a los siguientes artículos una diferencia respecto a algunas prácticas comunes por parte de la historiografía. Nuevamente, en este caso nos encontramos con un cúmulo de trabajos que ha estudiado preferentemente la salida de determinados sujetos desde sus países. O, por el contrario, aquellos que se han orientado a observar las experiencias en el extranjero de determinados becarios. Desde una mirada distinta, este expediente busca explorar aquellos puntos de contacto que permitieron que los intercambios cumplieran con su objetivo de construir puentes entre los distintos involucrados. El retorno no sólo implicaba el regreso de un sujeto con mayores conocimientos, sino el establecimiento de vínculos de corto, mediano o largo plazo, ya fueran institucionales, culturales e incluso políticos. Esto fue lo que en definitiva permitió que los campos disciplinares a los que pertenecían los distintos actores se vieran finalmente impactados por este tipo de movilidad.

En el caso del artículo “Profesores chilenos en busca de la educación socialista mexicana (1934-1940). Entre las misiones educativas y los procesos de institucionalización”, los vínculos de ida y vuelta son el centro del análisis. La atracción que ejerció el cardenismo sobre los educadores del país del sur empujó a varios de ellos no sólo a visitar la experiencia mexicana, sino también a convertirse en sus más entusiastas propagandistas una vez de regreso. Estos vínculos se convirtieron en corto plazo en organismos especializados en el intercambio entre ambos países, lo que implicó a su vez un nuevo impulso para estos viajes. A través de este círculo virtuoso, el cardenismo y el gobierno del Frente Popular chileno lograron compartir experiencias o redistribuir los conocimientos localmente generados.

En el artículo titulado los “Los médicos costarricenses formados en México durante el carde-

nismo: retorno e inserción laboral (1934-1961)”, Marco Vinicio Calderón Blanco reconstruye el impacto que tuvieron los médicos que estudiaron en México y después impulsaron la institucionalización de la disciplina en su país. El riguroso anexo con que concluye el artículo, es sólo una muestra de la minuciosidad de su investigación, y de la inmersión profunda que debió hacer en archivos mexicanos y costarricenses.

En su caso, la argumentación se enfoca en la modernización estatal, asociada a un requerimiento cada vez mayor de expertos. En este plano, la formación de los médicos era crucial en un contexto donde el Estado apostaba por una reforma social amplia, que incluso impactara en las zonas rurales. La relación entre el proyecto cardenista, su oferta de becas a estudiantes centroamericanos y los procesos que se desencadenaron en Costa Rica un par de décadas después, no dejan de ser sorprendentes incluso para quienes analizamos la historia latinoamericana mediante la densidad de sus conexiones.

El artículo de Diana Alejandra Méndez Rojas, titulado “La agricultura como puente. Becarios guatemaltecos de la Fundación Rockefeller en México: un viaje de ida y vuelta, 1949-1976”, nos entrega una mirada que conjuga las trayectorias de estos sujetos con las tensiones provocadas por la institucionalización de la enseñanza y la investigación agrícola. A través de su texto podemos percibir cómo distintas escalas de análisis son necesarias para enfrentar este tipo de problemáticas historiográficas. Las políticas gubernamentales, las pretensiones de las instituciones académicas, las directrices de los organismos de la filantropía internacional, los problemas cotidianos de los becarios, las relaciones diplomáticas, son algunos de los elementos que pone en movimiento para comprender el impacto de estos programas. Y esto, sin perder de vista que el principal hilo del proceso son las experiencias de los agrónomos guatemaltecos, dado que sus itinerarios, por más que las autoridades lo intentaran, de ningún modo estaban predeterminados.

Para llevar a un buen resultado su trabajo, Méndez Rojas no sólo revisó material en archivos de México y Guatemala, sino que también se asomó a los expedientes que resguarda la Fundación Rockefeller en Nueva York. Además, realizó algunas entrevistas

con los protagonistas, algo que, sin lugar a dudas, otorga una riqueza especial a sus pesquisas.

De ese modo, los tres textos ofrecen miradas que se enfocan en distintas disciplinas, pero que coinciden en cuanto a la importancia que tuvieron los intercambios intra latinoamericanos en la institucionalización de los espacios académicos. Esta perspectiva, sin lugar a dudas, entrega matices frente a aquellas explicaciones nacionalmente contenidas, enriqueciendo nuestra comprensión de problemas que deben ser enfrentados con metodologías que

superen las fronteras estatales. Tal vez por esta razón, el análisis de los intercambios académicos, de la circulación de intelectuales o de la movilización del conocimiento se ha transformado en un campo en expansión.

Finalmente, este expediente representa una apuesta por avanzar en la elaboración de una propuesta que contemple que la recuperación de la densidad histórica latinoamericana sólo podrá ser reelaborada de manera colectiva y superando los localismos historiográficos.

*Sebastián Rivera Mir*